

nencias presentadas, pero dificultades de diverso orden impidieron la realización de ese plan; por eso aparecen, en estos Archivos, las ponencias escuetas. Esperamos que en el presente año las dificultades se allanen y que los próximos Archivos de la Sociedad Peruana de Filosofía puedan publicar las versiones detalladas de los debates que se desarrollan con motivo de las ponencias que se discutan en el Seminario.

Como hemos dicho, el programa de trabajo del Seminario se ha limitado a la teoría del conocimiento, versando la mayoría de las ponencias, sobre el problema de la trascendencia. He aquí los nombres de las ponencias y de sus autores, por orden cronológico de presentación.

Diferencia entre Psicología, Lógica y Teoría del Conocimiento, ponencia del doctor Manuel Argüelles.

Descripción del Conocimiento, ponencia del doctor Francisco Miró Quesada.

El Problema de la Trascendencia, ponencia del doctor Luis Felipe Alarco.

La Trascendencia en Platón, ponencia del doctor Oscar Miró Quesada.

La Trascendencia en Aristóteles, ponencia del doctor Mario Alzamora.

La Trascendencia en San Agustín, ponencia del doctor Víctor Andrés Belaunde.

La Trascendencia en Santo Tomás, ponencia del reverendo Padre Bernardo Siebers.

El texto de estas ponencias aparece publicado en las páginas que siguen.

El Problema del Conocimiento

(Por el Dr. Manuel Argüelles)

Por la circunstancia de ser el primero que formule una ponencia en el Seminario de la "Sociedad Peruana de Filosofía" creo un deber establecer en forma clara y precisa, el objeto que, a mi juicio,

tiene el trabajo que vamos a realizar. Así se podrá explicar los temas de que trato y el desarrollo que tiene.

Una de las finalidades de las investigaciones filosóficas es, preferente y fundamentalmente, después de constatar la existencia de los problemas filosóficos, conocer sus antecedentes y razones que los sustentan; examinar la situación actual de los mismos, para llegar a conclusiones que nos permitan conocer y dar a conocer, nuestro modo de pensar y apreciar, los progresos y conclusiones a que se puede llegar.

El estudio de las diferentes doctrinas de los filósofos, sólo debe ser un elemento, indispensable y necesario de las que tenemos que valernos y servir, para aclarar y conocer las diferentes facetas de los problemas; pero creo que esta investigación y estudio, debe de estar supeditado a la primordial y fundamental labor de filosofar nosotros mismos. Este es el aspecto personal e indeclinable en toda investigación filosófica que trata de satisfacer una necesidad de carácter espiritual. Husserl, por esto afirma, en sus "Meditations Cartessiennes", siguiendo en esto una clara y precisa orientación de la filosofía occidental, que "la filosofía —la sabiduría— es en cierta manera un hecho personal del filósofo".

Además, todo estudio o investigación filosófica tiene por finalidad, el manifiesto deseo de tener, no una visión parcial y particular, sino unitaria y totalizadora del asunto.

Se podrá argüir, que esta pretensión y exigencia, es excesiva; que la prudencia aconseja no entrar en tan vastos horizontes; pero a ello opondría que los estudios filosóficos no son de espíritus cortos, pusilánimes, ni timoratos, sino de decididos, en el que se exige audacia y valor para desligarse de los hábitos, ideas y concepciones hechas, para repensarlas, confrontar las diferentes posiciones y juzgarlas con criterio personal.

"Toda investigación filosófica, debe comenzar por una problemática y concluir en una afirmación, incluso la de la duda. Platon, por algo afirmaba que el "asombro" es el origen de la filosofía. Y no existe asombro, sino en donde hay enigma y problema. Pero si lo primero en filosofía es el asombro, lo segundo es la fortaleza de ánimo para resistir las inquietudes y zozobras del camino; y lo tercero, decisión para tomar una posición que emerja de nuestras sinceras y hondas convicciones".

En filosofía, entonces, hay que comenzar por cuestionar todos los asuntos que se tratan, formular una duda metódica, y sólo cuan-

do se comprueba la existencia de los problemas, se tiene el derecho de estudiarlos e investigarlos.

Es por esto, que he considerado necesario tratar el primer problema que inevitablemente sugiere el plan adoptado por nuestro Seminario: ¿existe realmente un problema en el conocimiento?

LA NOSEOLOGIA

La parte de la filosofía que se ocupa del estudio del problema del conocimiento se ha denominado Noseología. Esta palabra viene de "gnosis" conocimiento y de "logos" tratado, o sea que la noseología es el tratado del conocimiento.

Fué usada por primera vez por Baumgarten en el siglo XVIII, para designar el estudio de la teoría del conocimiento.

Se afirma, así mismo, que la noseología, sólo trata de lo formal, de los conceptos que empleamos para conocer el "ser" de las cosas y la crítica de los actos del conocer; de lo abstracto y apriori del conocimiento. Comprendería también la noseología, el estudio del criterio que tenemos para conocer la verdad o, la Criteriología.

También se ha llamado, a esta parte de la filosofía "Epistemología" cuya palabra viene de "episteme" ciencia y "logos" tratado: o sea teoría o tratado de la ciencia. Ferrier fué el primero que usó esta expresión y Baldwin la propuso para el estudio de la naturaleza y límites del conocimiento. Su atención se dirige, preferentemente, a lo experimental y exterior del conocimiento.

¿EXISTE UN "PROBLEMA" EN EL CONOCIMIENTO?

Antes de estudiar la Noseología o filosofía del conocimiento, tenemos que formularnos la pregunta de si existe, o no, un problema en el conocimiento.

Se ha afirmado a veces, que no existe el problema del conocimiento como por ejemplo en el dogmatismo, la filosofía aristotélicotomista y el panlogismo, de los que vamos a exponer, muy sucintamente, las razones que aducen por ser temas de otros puntos del programa de nuestros estudios, su desarrollo particular y sistemático.

El dogmatismo considera que, por cuanto la realidad nos es dada en su objetividad misma, en su corporeidad, el sujeto no desempeña un papel activo alguno y la confrontación o conjugación

entre el objetivo y sujeto, no existe. No hay relación, ni función. El conocimiento es inmediato.

En realidad, el único dogmatismo que no considera el conocimiento como problema, es el del realismo ingenuo, que no otorga al sujeto parte en su formación. En cambio, el dogmatismo, sustentado por el pensamiento filosófico, como el de Descartes, que es su representante más destacado, si bien afirma que las ideas claras y distintas, nos dan un conocimiento verdadero, a nuestro juicio, considera el conocimiento como un problema cuando, para asegurar la veracidad del conocimiento, recurre a la garantía de Dios.

La *filosofía aristotélico-tomista*, sostiene igualmente que el conocimiento no es un problema por cuanto la realidad nos es dada y sólo estudia como problema el criteriológico o sea del criterio que tenemos para conocer la verdad.

El conocimiento es un "hecho" que surge de la reflexión espontánea.

Aunque la filosofía aristotélico-tomista, niega la existencia de un problema en el conocimiento, en realidad lo formula, al sostener con el Cardenal Mercier que "conocer la verdad no es representarse los entes según son en la naturaleza", y más adelante añade que es absurdo querer representarse el ser "sin ninguna participación del sujeto en la producción del objeto conocido".

Para el panlogismo de Hegel, no existe un problema en el conocimiento, porque en la idea se dá la realidad absoluta, de donde se concluye que en ella se dá la verdad absoluta, sin margen ni resto alguno. La realidad absoluta, que se dá en la idea, es objeto, saber y conocimiento al mismo tiempo. Por eso afirma Hegel que "ser y pensamiento están eternamente unidos" y no existe para él dualismo entre ser y conocer. La verdad del conocimiento está en el pensamiento mismo.

Conocer, no es entonces operación exterior y distinta del objeto, que le viene de fuera; sino que le es inmanente o determinación del mismo objeto; es descubrir la instancia universal que yace en el objeto individual. No es un venir de fuera; es como dice Hegel "pensar del pensar"; retornar a la primitiva y radical unidad yacente en todas las cosas.

Esta tesis, supone la previa y necesaria construcción de un sistema metafísico de gran estilo, cuyos fundamentos no me es posible analizar en sus detalles, pero que la filosofía ha desahuciado por carecer de base científica. Es una de las más atrevidas construc-

ciones filosóficas que no puede explicar el "error", en nuestros conocimientos.

En resumen; en lo que respecta a la pregunta que nos hemos formulado, de si existe o no un problema en el conocimiento debe concluirse que sí existe y que por lo tanto, es procedente el estudio de la filosofía del conocimiento o noseología.

Establecer una definición o indicar el objeto preciso de la Noseología, es uno de los problemas más complicados.

Se ha sostenido por J. Hessen que la teoría del conocimiento se ocupa de la teoría del pensamiento verdadero. Esta definición, nos parece limitada e insuficiente; porque si bien comprende al conocimiento intelectual, deja al margen y olvida el conocimiento indudable que tenemos de los objetos artísticos y, en general, de algunos objetos ideales, que escapan a todo conocimiento de carácter racional.

A. Müller, para no ocuparnos sino de los autores contemporáneos, considera como objeto propio de la teoría del conocimiento, la función de los pensamientos respecto a los objetos; y, A. Pfänder, la juzga en iguales o parecidos términos.

El defecto de las opiniones de Müller y Pfänder es igual a la de Hessen al no tomar en cuenta sino un sector de nuestros conocimientos.

Una definición de la noseología debe comprender, pues, todos los conocimientos posibles, por lo que nos permitimos definirla como la ciencia filosófica que se ocupa de la aprehensión de esencias y objetos por el sujeto, de sus elementos, origen, carácter y valor.

Es una ciencia de carácter descriptivo, en cuanto analiza los elementos de que consta el contenido del conocimiento de un objeto. En este punto, disentimos de los autores que la consideran como una ciencia exclusivamente de valores.

Igualmente es genética, al estudiar la fuente u origen del conocimiento; y es normativa, al investigar la validez de los conocimientos en relación con su objeto.

La Noseología se ocupa de las percepciones, pensamientos e intuiciones, pero no en sí mismos, sino en sus relaciones con un objeto. No se preocupa de dichas actividades consideradas subjetivamente, sino en su función de verdad o relación con algo que le es exterior. En suma, la finalidad de los estudios noseológicos es establecer la validez objetiva del saber.

Históricamente, el problema noseológico, surge con los sofistas; se precisa y aclara en la época moderna con Locke y Berkeley y toma su carácter definitivo con Kant.

Después de Kant, creo que el estudio del conocimiento no se puede plantear sino como problema; el conocimiento deja de ser un hecho simple y claro, para convertirse en un enigma e incógnita, que es necesario esclarecer. Surge un abismo entre el mundo objetivo y subjetivo, entre pensamiento y realidad que es necesario salvar.

DIFERENCIA ENTRE NOSEOLOGIA, SICOLOGIA Y LOGICA

Estudiado el objeto propio de la Noseología, la diferencia con la sicología, es manifiesta.

La sicología no puede decirse, como afirma A. Rey, que es el estudio de la vida consciente, porque al lado de las actividades conscientes, la sicología se ocupa también de las preconscientes e inconscientes.

Una definición no puede expresarse como lo hace A. Müller, cuando sostiene que la sicología es ciencia de lo siquico, porque es una antigua e importante regla de la definición que lo definido no debe entrar en la definición.

Entre las definiciones expuestas, sobre el objeto de la sicología, me permito adoptar, por considerarla la más apropiada, la formulada por nuestro consocio doctor Honorio Delgado, en la obra que, en colaboración con el doctor Mariano Ibérico Rodríguez, escribió sobre la "Psicología". La definen, como la disciplina que trata de la vida mental.

Esta definición tiene el acierto de englobar en un término, las diferentes manifestaciones de la vida psicológica, tanto consciente como inconsciente, sus manifestaciones exteriores e interiores.

En lo que se refiere al conocimiento, la sicología estudia la parte subjetiva; la actividad conveniente del sujeto o funciones que tiene que realizar, para ponerse en relación con un objeto.

La citada relación, la forma de aprehender, de captar, de asimilar o de adecuarse al objeto, escapan a su consideración.

Su atención se dirige al pensar y conocer cualquiera que sea su contenido y forma, sea coherente o incoherente el primero, verdadero o erróneo el segundo.

El Psicologismo ha querido reducir el conocimiento a un problema de carácter subjetivo, al afirmar que depende de la organización y estructura de la mente que conoce. Entonces su resultado, la verdad, está condicionada por el espacio y tiempo, no es una verdad "en sí" sino "en mí". La mentalidad primitiva conocería de una manera; la culta de otra.

Pero el relativismo, a que esta orientación conduce, concluye en el escepticismo y por lo tanto la imposibilidad de sostener todo principio doctrinario, aún el suyo.

Una verdad "para mí" es un contrasentido, porque toda verdad supone ser "en sí", percíbasele o no se le perciba; piénsese o no se le piense; conózcasele o no se le conozca. Lo único que puede cambiar es la expresión o lenguaje en que se le formule.

El hecho psicológico, no crea la verdad, la recoge, presenta y formula.

La noseología tiene, pues una base psicológica, pero de esto no se deduce que aquella, se reduzca a la psicología; ello, sería confundir uno de los elementos que entra en la génesis de una cosa, con la cosa misma, el continente con el contenido.

Definir el objeto de la lógica, en momentos como los actuales, en que existe una renovación en sus estudios, es una tarea complicada.

Se ha confundido con frecuencia con la Noseología, por estudiar ambas el pensamiento.

Pero en realidad, establecido el objeto de la Noseología, el objeto propio de la lógica se manifiesta con mayor claridad. La lógica se ocupa de la estructura del pensamiento en sí mismo y de la coherencia de los pensamientos entre sí.

Esto no quiere decir que la lógica sea una disciplina neta y exclusivamente formal sino que lo es preponderantemente, porque si bien no toma en cuenta el contenido particular de cada pensamiento si considera el contenido del pensamiento en general.

Si la lógica, sólo se ocupa de la estructura y coherencia entre los pensamientos, la verdad no es objeto de su investigación.

El fundador de la Lógica, Aristóteles, confundía esta disciplina con la Noseología; pero en la época medioeval, Duns Scoto, establece distinciones precisas y fundamentales que han sido olvidadas en la época moderna. En la actualidad los estudios lógicos adquieren nuevo impulso, y son precisados los límites dentro de los cuales debe realizar su investigación.

La lógica, en conclusión, se diferencia de la Noseología, en que mientras esta se ocupa de la relación de los pensamientos con su objeto, la lógica sólo estudia el pensamiento en sí mismo, en su estructura y cohesión.

En conclusión: 1º. La noseología tiene un objeto propio; 2º. Se distingue de la sicología, y 3º Se distingue igualmente, de la Lógica.

Descripción del Conocimiento

(Por el Dr. Francisco Miró Quesada)

1.—Qué debe entenderse por descripción del conocimiento.

a) Dación del conocer y construcción cognoscitiva.

La descripción del conocimiento, es un mero punto de partida, una posición interina. Es una forma, tal vez algo forzada, de evitar el círculo vicioso que se origina siempre que se empieza a estudiar el conocimiento; no se puede empezar a juzgar y sistematizar los aspectos del conocimiento sin tener formada una opinión sobre su esencia; y no se puede llegar a comprender la esencia del conocer, sin haber penetrado en sus especies particulares.

La descripción del conocimiento, consiste en partir de lo que sencillamente se da, sin tener en cuenta, si en esta dación hay ya datos esenciales (entiendo por esencia aquello de permanente y general que caracteriza un algo), y datos que son meras apariencias y que deben ser corregidos por la teoría, o que pueden ser despreciados a causa de su particularidad.

Sobre esta primera adquisición, se hará la penetración teórica, que deberá discriminar lo esencial de lo inesencial, ya porque lo halle directamente, ya porque la fundamentación que caracteriza toda teoría así lo exija.

Gracias a este punto interino de partida, se puede coordinar luego la visión esencial y la interpretación de los diversos aspectos del conocimiento.

La descripción del conocimiento, debe pues atenerse sólo a lo que se da del mismo. El producto del conocimiento no debe ser to-